

11769 r-6

Masro 18/169

REPERTORIO DE LOS BUFOS ARDERIUS.

LAS TRES MARIAS,

ZARZUELA ORIGINAL

EN UN ACTO Y EN VERSO,

DE

X. E.

MUSICA DE

D. JOSÉ ROGEL.

MADRID:

EL TEATRO Y ADMINISTRACION LIRICO-DRAMÁTICA.

OFICINAS: PEZ, 40, 2.º  
1869.

L47 - 5771

17

DEPARTMENT OF THE INTERIOR

LAND OFFICE

WASHINGTON

1880

NO. 1

SECTION 1

TOWNSHIP 1



RECEIVED

DEPARTMENT OF THE INTERIOR  
LAND OFFICE  
WASHINGTON

**LAS TRES MARIAS.**

*José Rodríguez*



REPERTORIO DE LOS BUFOS ARDERIUS.

---

# LAS TRES MARIAS,

ZARZUELA ORIGINAL

EN UN ACTO Y EN VERSO,

DE

X. E.

MUSICA DE

D. JOSÉ ROGEL.

Representada por primera vez en el teatro de los Bufos Arderius  
(Circo), el día 21 de Febrero de 1869.

---

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1869.

PERSONAJES.

ACTORES.

MARIA DEL PILAR.....	STA. ALVAREZ.
MARIA DE LOS DOLORES.	FONTFREDE.
MARIA MAGDALENA.....	RUIZ.
DON PEDRO. ....	SR. ESCRIBU.
ANDRÉS.....	CASTILLA.
JUAN.....	JIMENEZ.
CRISPIN.....	ARVERÁS.

La accion pasa en Madrid.

---

La propiedad de esta obra pertenece á D. Francisco Arderius, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de las Galerias Dramáticas y Líricas de los Sres. *Gullon é Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

## ACTO ÚNICO.

---

Sala decentemente amueblada. Puertas laterales y en el fondo. Total, cinco.

### ESCENA PRIMERA.

D. PEDRO, saliendo por el foro, saluda al público y dice:

Yo soy don Pedro *Más*, un *matemático*  
tan sabio profesor como simpático;  
pero á la par tan dulce y amoroso,  
que por no hacer el oso  
pasando de la vida en el camino  
malos ratos en vez de ratos buenos,  
resolví la ecuacion de mi destino,  
y me casé con doña Petra Méenos.  
Desde que tuve uso de razon,  
me dediqué á la multiplicacion  
con éxito brillante,  
y al dividir mi corazon amante  
con doña Petra, varias divisiones  
me dieron en tres años de dulzuras  
un cociente cabal de tres criaturas,  
que me han dado trescientas desazones.  
Pero este resultado positivo,  
para mi situacion fué negativo.  
Ay! en instantes de ventura llenos

olvidé que en la ciencia que cultivo,  
más por ménos da ménos;  
y la ciencia, nublando de mi gloria  
los días apacibles y serenos,  
consiguió devolverme la memoria.  
Mi Petra... la entregó, y esto me salva.  
Las tres niñas conservo. Es una malva  
su carácter; quien quiera prosperar,  
que se lleve á María del Pilar;  
quien busque una mujer de juicio llena,  
que cargue con María Magdalena;  
y quien ansie férvidos amores,  
puede llevarse la de los Dolores.  
Benéficas señoras.  
Ilustres caballeros. Si mis horas  
quereis ver mejoradas, en tres días  
acomodadme bien las tres Marías;  
y al que me pida señas ó el padron,  
yo le recibiré desde las cuatro,  
plaza (que fué del Rey) hácia el rincón  
como quien dice... entrando en el teatro  
en donde tienen ustedes  
un amigo y una casa,  
siempre que no vengan á  
pedir dinero ó cosa que lo valga.

## ESCENA II.

DICHO, PILAR, DOLORES, MAGDALENA.

Salen cada una por diferente puerta. La primera con un libro;  
la segunda manifestando disgusto, y la tercera medio llorando.

### MUSICA.

LAS TRES. Buenas tardes.  
PEDRO. Buenas tardes.  
Aprendísteis la lección?  
PILAR. Yo la sé perfectamente.  
PEDRO. Y vosotras?

- DOL. y MAGD. No, señor.
- MAGD. Tengo mucho sentimiento. (Llorosa.)
- DOL. Tengo aquí un dolor atroz. (En la cabeza.)
- MAGD. Y me afligen los estudios.
- DOL. Y el estudio me da horror.
- PEDRO. Qué te pasa?
- MAGD. Que me aflijo  
sin saber por qué razon.
- PEDRO. Qué te duele?
- DOL. Todo el cuerpo;  
siempre estoy en un dolor.
- PEDRO. Ay, Jesus! qué Magdalena!  
qué Dolores tan atroz!  
Pilarcita, dame el libro  
y empecemos la sesion. (Se lo da Pilar.)
- PILAR. Cuántos puertos tiene España?  
Cuántos puertos? Mire usted;  
el puerto de Guadarrama,  
el puerto de Don José,  
puerto de Santa María  
y el de la Mala Mujer.
- PEDRO. Ya no es Pilar, es pilastra.  
Me ha venido Dios á ver!
- PILAR. En historia estoy muy fuerte.
- PEDRO. En historia? Dime, pues;  
qué monarca fué el primero  
que dió muestras de saber?
- PILAR. El rey Pepino de Francia,  
inventor del ajedrez.
- PEDRO. No es exacto. Y el segundo?
- PILAR. Tambien un pepino fué.
- PEDRO. Tú deliras. Y el tercero?
- PILAR. Otro pepino tambien.
- PEDRO. Esta chica sólo encuentra  
un pepino en cada rey.
- LAS TRES. Ay, qué amargura!  
ay! qué dolor!  
Ay! cuánta pena  
tengo, señor.
- PEDRO. No sufre padre alguno  
mayor calamidad;

as tres se las regalo  
al mismo Barrabás.

Quién las querrá?  
se las doy al que las quiera  
sin vacilar.

LAS TRES. ¡Qué atrocidad!  
nos ofrece á quien nos tome  
sin vacilar.

HABLADO.

PILAR. No sé más!

MAGD. Ay!

DOL. Qué dolor!

PEDRO. No quiero verte tu cara.

(Á Pilar, que se marcha.)

Vete á llorar á tu cuarto. (Á Magdalena id.)

Y quéjate tú en la cama. (Á Dolores id.)

Y para hacer estas cosas  
aprenda usted matemáticas.

ESCENA III.

D. PEDRO, CRISPIN.

CRISPIN. Buenas tardes, caballero.

PEDRO. Con qué permiso?...

CRISPIN. Yo soy...

PEDRO. Á estas horas nunca estoy  
en casa.

CRISPIN. Lo considero;

me queria despedir

el mozo, pero yo entré.

PEDRO. Corriente; pues yo le haré

acostumbrarse á cumplir

con mayor puntualidad

las órdenes de sus amos.

CRISPIN. Puede que nos entendamos;

tenga usted tranquilidad.

PEDRO. Dígame usted lo que quiera

y acabe pronto.

CRISPIN. Mil gracias!

Siu ambajes ni falacias

yo pretendo... una friolera,  
emparentar con usted.  
PEDRO. (Un pretendiente! Qué escucho?)  
Amigo del alma! mucho  
agradezco la merced. (Se sientan.)  
Adelante.

CRISPIN. Usted me anima...  
y voy á ser claro... en fin,  
á mí me llaman Crispin,  
y soy maestro de obra prima.

PEDRO. No es gran cosa un zapatera  
para todo un matemático...  
pero es usted muy simpático  
y me huele á caballero.

CRISPIN. Muchas gracias.

PEDRO. Así, pues,  
por mi parte no hay escollos.  
Soy padre de tres pimpollos:  
sepamos enál de los tres...

CRISPIN. La que yo quiero es María.

PEDRO. María es el mismo nombre  
de las tres.

CRISPIN. De veras? hombre,  
esto es lo que no sabia.  
Ay! sólo sé que al cruzar  
esta calle una mañana,  
ví asomada en su ventana  
una moza... de un mirar!  
con un colorcillo mate,  
con más gracia y más anzuelo  
que las botas de modelo  
que pongo en mi escaparate.  
No se ha visto obra más fina  
en género de señora;  
qué caña tan seductora!  
qué hechura tan peregrina!  
Despues de mirarla un rato,  
y otro, y otro, dije al fin:  
ya tropezaste, Crispin,  
con la horma de tu zapato.  
Desde entónces, claveteo  
de María el corazon,

lanzándola mi punzon  
donde quiera que la veo;  
y cabo va, cabo viene,  
puntada tras de puntada,  
voy notando que mi amada  
algun afecto me tiene.  
Pues siendo mi amor sencillo,  
sencillamente se cuele,  
y al fin, se ablanda la suela  
á los golpes del martillo.  
Yo soy un buen zapatero  
más tierno que el almidon;  
ella me tiene aficion  
y con el alma la quiero;  
conque déme usted el sí,  
y consienta que María  
se aloje en mi estantería  
lo mismo que un borceguí.

PEDRO. Pero, cuál es?

CRISPIN. No lo sé.

En viéndolas...

PEDRO. Ya lo infiero.

Voy á llamarlas. Primero,

edad y señas diré.

María de los Dolores...

DOL. (Asomándose por la puerta.)

Mande usted!

PEDRO. Si no te llamo!

CRISPIN. (Arrodillándose.)

Esta es la jóven que amo!

PEDRO. (Id.) Yo bendigo tus amores!

---

MUSICA.

LOS DOS. Oh, momento delicioso!

olvidarle no podré;

esta noche te convido

á que pagues un café.

Alza, pilili,

viva el amor!

viva el casamiento

y el que lo inventó.

---

**HABLADO.**

PEDRO. Cásate; de gozo llenos  
disfrutes años sin tasa.  
Dios ayuda al que se casa,  
verno querido! (Una ménos!)

---

**ESCENA IV.**

DICHOS, ANDRÉS.

**MUSICA.**

ANDRES. Yo soy un jóven tímido  
(Cada vez que canta un verso se corre de un lado á otro.)

de genio muy simpático,  
que acerca de una prójima  
abriga fines cándidos.  
Si usted oye benéfico  
mi humilde confesion,  
el cielo premie pródigo  
tan noble corazon.

Tiriron, tiriron,  
tiririn, tiririn,  
tiritiritiron!

---

**HABLADO.**

Dispense usted si me tomo  
esta corta libertad;  
pero soy Andrés Palomo,  
habito en la vecindad;  
y aunque usted no me conoce  
verá que soy guapo chico,  
así que tengamos roce,  
si accede á lo que suplico.  
Tengo veintidos abriles

todos mis remos cabales  
forjo ilusiones á miles  
y gano algunos reales.  
Y en fin, mi historia se explica  
diciendo que soy murciano  
que sirvo en la botica  
del doctor Calamocano.

Soy más fuerte que un dolor,  
más vivo que la mostaza...

PEDRO. Quiere usted hacerme el favor  
de dejarme meter baza?  
¿A qué viene usted aquí?  
con qué permiso se cuele?...

ANDRES. Sólo pensarlo ¡ay de mí!  
me encanta y me desconsuela!  
Sensible como un pichon  
he sido desde muchacho:  
juzgue usted mi situacion  
al saber que mi despacho  
tiene enfrente una ventana  
donde, acudiendo á mi cita,  
á las seis de la mañana  
se asoma una señorita.

Si ustedes la vieran... ¡ah!  
si ustedes la hablaran... ¡oh!  
cuán hermosa no será  
cuando á mí me amelonó?

Tiene unos ojos, más rojos  
que el coral; tiene unos labios,  
más negros que los enojos  
que me causan sus agravios.

Su nariz es miel rosada;  
su boca encantado abismo,  
y produce su mirada  
efectos de sinapismo.

Tiene su voz la dulzura  
de la triaca oficial;

su rostro tanta blancura  
como la piedra infernal.

Su frente... muy elevada!  
y luce en cada carrillo

una rosa carminada

como el unguento amarillo.  
Desde el punto en que la ví  
por recetarla me muero;  
mirándola, me partí  
este brazo en el mortero.  
Como emplasto aglutinante  
pega en mi pecho su amor,  
y no conozco calmante  
que mitigue mi dolor.  
He perdido la memoria  
á fuerza de tanto amar;  
ayer, por dar achicoria  
dí un bote de rejalgar,  
y á un enfermo que pedía  
un refresquillo cualquiera,  
le di, pensando en María,  
diez onzas de sal de higuera!  
Conque si usted no es ageno  
á la noble caridad,  
recete el contraveneno  
que exige mi enfermedad.  
Su hija de usted es mi amada,  
si su padre es voluntario,  
me vendrá como pedrada  
en ojo de boticario. (Se arrodiilla.)

PEDRO. Cómo pudiera negar!...  
Sepámos cuál de las tres?...  
Es María del Pilar?

PILAR. Mande usted? (Asomándose.)

ANDRES. Esta no es!

PEDRO. No te llamo! No haya pena:  
sin duda la que usted ama  
es María Magdalena.

MAGD. Mande usted?

PEDRO. Nadie te llama.

ANDRES. Esta tampoco!

PEDRO. (Maldigo  
mi suerte! ocasion perdida!)

CRISPIN. Pues la que falta, mi amigo,  
está ya comprometida.

ANDRES. Cuánto lo siento!

PEDRO. (Yo más!)

Tendrias inconveniente (Á Crispin.)  
en cedérsela?

CRISPIN.

Yo!

PEDRO.

Estás

en extremo intransigente,  
si á usted le diera lo mismo  
tomar otra!

ANDRES.

Usted comprenda...

PEDRO.

No hablo yo por egoismo.

En fin, para que me entienda,  
es la peor de las tres  
la que le ha inspirado afecto,  
porque la verdad, Andrés,  
Dolores tiene un defecto  
terrible, desolador,  
que no se cura en la vida.

ANDRES.

Qué tiene?

PEDRO.

Tiene el dolor

de estar siempre dolorida.  
Para un mes no le da abasto  
la oficina de farmacia.

ANDRES.

Caracoles!

PEDRO.

Y este gasto

no tiene ninguna gracia.  
En cambio, las otras ¡oh!  
qué Pilar! qué Magdalena!

ANDRES.

Francamente, lo que es yo...

dejo á Dolores sin pena.  
Y si al cabo he de casarme,  
á la postre... igual será:  
acaso llegue á gustarme...

PEDRO.

Todo es mujer ¿qué mas da?

ANDRES.

En fin...

PEDRO.

Te ajustas?

ANDRES.

Me ajusto.

Á cual me llevo?

PEDRO.

Á cualquiera:

escógetela á tu gusto.

ANDRES.

Pues elijo la primera.

MUSICA.

PEDRO. Oh placer de los placeres!

Oh! ventura sin igual!  
á la fonda te convido  
si te obligas á pagar!

HABLADO.

Venga un abrazo, y que Dios  
bendiga tu noble obra!  
¡Yerno del alma! (Y van dos?)  
¿Quién tomará la que sobra?)  
Esperad aquí un momento:  
anunciaré á las futuras  
su próximo casamiento,  
y sus gallardas figuras  
saldrán á luz.

(Váse por una de las puertas laterales.)

ESCENA V.

CRISPIN y ANDRÉS.

- CRISPIN. Camarada,  
ya que al fin emparentamos,  
escuso decirle nada.
- ANDRES. Desde hoy amigos quedamos.
- CRISPIN. Tiene cierta simpatía  
la cara de usted, se nota  
una expresion de hidalguía...  
usted será patriota?  
Al punto lo he conocido.
- ANDRES. ¿Pues no he de ser liberal?  
¡si mi segundo apellido  
es «Milicia Nacional!»
- CRISPIN. En ese punto, no hay modo  
de aventajarme: ¡chiton!  
Sepa usted que, por apodo,  
me llaman «Constitucion.»
- ANDRES. Yo por gritar «¡viva Riego!»  
estuve ya en la agonía.
- CRISPIN. Yo estuve doce años ciego  
por no ver la tiranía.

ANDRES. Yo viajé por cuenta ajena  
desde aquí á Fernando Pó.

CRISPIN. Yo he llevado una cadena  
siete meses.

ANDRES. También yo.

CRISPIN. Soy el primer voluntario  
de la nacion soberana.

ANDRES. Y yo el primer boticario  
de la guardia ciudadana.

CRISPIN. En aquel dia fatal  
en que lo hicimos tan mal,  
yo me batí en un portal  
con la furia de un chacal,  
he emigrado á Portugal  
por la causa nacional,  
y no he visto ni un real;  
conque ¿seré liberal?

ANDRES. En aquel dia fatal  
en que lo hicimos muy mal,  
luché como un animal  
en la calle de la Sal,  
he emigrado al Senegal  
de un modo fenomenal,  
y no tengo ni un real:  
con que ¿seré liberal?

CRISPIN. En fin, yo me eché á la calle  
el año cincuenta y cuatro,  
y el año cincuenta y seis  
estuve entre los echados;  
y el mes de junio, en el dia  
veintidos, hace dos años,  
tambien estuve en la plaza  
de Santo Domingo, cuando  
el general Blas Pierrad  
se cayó de su caballo.

ANDRES. Tambien estaba yo allí;  
como que le di la mano  
para montar.

CRISPIN. ¡Que se mienta  
de modo tan descarado!  
¡Si fuí yo quien le ayudé!

ANDRES. Hombre me gusta el descarado!

- he sido yo!
- CRISPIN. ¡Qué locura!
- ANDRES. ¡Se engaña usted!
- CRISPIN. ¡No es exacto!
- ANDRES. ¡Si todo el mundo lo sabe!
- ¡Si Andrés Palomo ha sonado!...
- CRISPIN. ¡El que ha sonado es Crispin Mediasuela!
- ANDRES. ¡Torpe engaño!
- CRISPIN. ¡Si se habla del zapatero!...
- ANDRES. ¡No señor! ¡del boticario!
- CRISPIN. ¡Yo tengo los comprobantes!
- ANDRES. ¡Y yo los certificados!
- CRISPIN. ¡Si estuviera aquí Pierrad!
- ANDRES. ¡Si estuviera su caballo!

### ESCENA VI.

CRISPIN, ANDRÉS y JUAN.

- JUAN. ¡Don Pedro Más? No recibe, segun dijo su criado, pero como tengo prisa y soy un poquito franco...

### ESCENA VII.

CRISPIN, ANDRÉS, JUAN y D. PEDRO.

- PEDRO. Servidor. ¿Qué busca usted en mi casa?
- JUAN. Yo me llamo don Juan de la Castañuela, de Pimporrete y del Arco, y *toco el violín, el bombo, la flauta y el contrabajo*: además soy *repentista, compositor al piano*, y vecino de ahí enfrente, número dos, piso cuarto.
- PEDRO. Buen provecho.
- JUAN. Yo venia

- á pedir á usted la mano...
- PEDRO. ¡Con mucho gusto, mi amigo!  
Siéntese usted. Dispensádnos...
- ANDRES. Pueden ustedes hablar...
- CRISPIN. Pues sí señor; el caballo...
- JUAN. No necesito explicarme;  
pienso que estemos al cabo  
del asunto.
- PEDRO. Si señor.  
Usted me pide la mano...
- JUAN. De María.
- PEDRO. Ya comprendo:  
pero de las tres, sepamos...
- JUAN. En mi cuarto una mañana  
estaba *tocando un solo*,  
cuando se abrió una ventana,  
y en ella ví una serrana  
que me dejó como un bolo.  
¿Serrana dije? ¡no tal!  
era una hurí deliciosa,  
más *dolce* y *angelical*  
que una *cantata armoniosa*  
de *música celestial*.  
Negras eran sus pupilas  
como un *nocturno*; *brillante*  
y *puro* su labio amante,  
como las *notas* tranquilas  
del más *melodioso andante*.  
Salió, miro, comenzó  
á *cantar una romanza*  
de *Weber*, y tal cantó,  
que escuchar me pareció  
el ángel de la esperanza.  
Su *estilo*, el de *Nicolini*;  
su *frase*, de más valía  
que el *violin* de *Paganini*;  
su *voz*, con más alegría  
que un *allegro* de *Rossini*.  
*Dijo* con tal *expresion*,  
galanura y sentimiento,  
que, al llegar á un calderon,  
sentí que tras de su *acento*

volaba mi *corazon*.  
Y tal encanto vertia  
la *romanza* de la jóven,  
que el *efecto* producía  
de una hermosa *sinfonia*  
de Mozart ó de *Beethoven*.  
Desde aquel instante, ¡ah!  
recorro toda la *escala*  
pensando si me amaré,  
y tengo la *voz* tan mala  
que doy el *re* por el *fa*.  
Mi amante anhelo ha *subido*  
más *alto* que veinte *soles*,  
y de tal modo ha crecido,  
que ya es amor *sostenido*  
por cuatrocientos *bemoles*.  
Cada instante que la veo  
toco la *marcha real*,  
para que aprenda *solfeo*  
y me dé un *si natural*  
en el tono que *deseo*.  
Aquí existe mi tesoro:  
conque, si usted me hace *coro*,  
mi eterno amor *acentúo*,  
y con la *tiple* que *adoro*  
me obligo á *cantar á duo*.

PEDRO. No me opongo á ese *cantar*,  
pero sepamos cuál es  
la que usted quiere ajustar  
de las *tiples*, porque hay tres.

JUAN. Es María del Pilar.

PEDRO. ¡Maldita sea mi suerte!  
Espere usted un momento.  
(Se acerca á Andrés y le dice.)  
Si quisieras desprenderte  
de Pilar...

ANDRES. ¡Antes la muerte!

PEDRO. Pues señor, mucho lo siento,  
porque está comprometida  
la *tiple* que á usted le llena.  
Pero tengo otra ¡muy buena!  
¡con una *voz* tan sentida!

- JUAN. ¿Cuál?  
PEDRO. María Magdalena. (Se levantan.)  
JUAN. Vale mucho, sin embargo...  
PEDRO. Todo en ella es *sentimiento*  
á la vez dulce y amargo:  
ni fabricado de encargo  
encuentra usted tal portento.  
JUAN. No obstante, yo prefería...  
Pilar sube más.  
PEDRO. ¿Y vas  
á sufrir por tal manía?  
en cuestiones de armonía  
¿qué importa una *nota* más?  
Baja un poco el *diapason*;  
por Magdalena te abono:  
si tiene ménos pulmon,  
haz que *cante* en otro *tono*,  
y se arregla la funcion.

---

MUSICA.

¡Oh, qué dicha tan completa!  
¡Oh, qué gran satisfaccion!  
te convidó á chocolate,  
pero no lo pago yo.  
(Levantándose y bailando.)  
¡Alza, pilili!  
¡viva el amor!  
¡viva el casamiento  
y el que lo inventó!

---

HABLADO.

- JUAN. Ya la entregué.  
PEDRO. Lo esperaba  
de tu valor! ¡verno mio!  
(Ya cayó la que faltaba.)  
JUAN. En mi experiencia confío,  
que si no... no la tomaba.  
Un *violín* es la mujer,

*instrumento* delicado,  
que no siendo manejado  
por quien lo sabe entender,  
siempre está *desafinado*.

No es útil en mano lerda,  
pues basta para que pierda  
el *compás* quien lo dirija,  
que se afloje una *clavija*  
ó que se rompa una *cuerda*.

PEDRO. Por si un percance te pasa  
y en tu *violin* hay roturas  
que te causen anarguras,  
desde hoy establezco en casa  
un taller de composturas.

(Reuniendo á los tres amantes.)

Conque, señores, llegó  
el instante ambicionado.  
Voy á sacar á mis niñas,  
y díganme para cuándo  
se casan.

CRISPIN. Mañana mismo  
firmaremos los contratos.

ANDRES. Y tambien yo.

JUAN. Yo tambien.

PEDRO. (Qué jóvenes tan simpáticos!)

(Váse por una de las puertas laterales. Andrés y  
Crispin cogen en medio á Juan.)

## ESCENA VIII.

CRISPIN, ANDRÉS, JUAN.

CRISPIN. Caballero...

ANDRES. Caballero...

CRISPIN. Supuesto que emparentamos,  
quisiéramos conocer  
la opinion de usted.

ANDRES. Hablando  
con don Pedro, usted ha dicho  
que toca... ó que ha tocado  
la marcha real; y es triste  
que siendo usted reaccionario,

- JUAN. trate con dos liberales...  
¡Realista yo! ¡Juan del Arco!  
Pues si soy más liberal  
que el que inventó el contrabando!  
¡si mi tía se casó  
con el sastre de Zurbano!  
¡si desciendo en línea recta  
del famoso Empecinado!  
¡si, desde Adán, mis parientes  
sólo han vivido emigrando!  
¡si mi abuelo y Calomarde  
se trataban como hermanos!  
¡si yo levanté á Pierrad  
cuando cayó del caballo  
el año sesenta y seis  
en la plaza...
- CRISPIN. ¡No es exacto!
- ANDRES. ¡No puede ser!
- JUAN. ¡Sí, señores!
- CRISPIN. ¡Imposible!
- JUAN. ¡Cierto!
- ANDRES. ¡Falso! (Sale D. Pedro.)

## ESCENA IX.

DICHOS, D. PEDRO.

- PEDRO. ¡Pero qué voces son estas?
- CRISPIN. Aquí estamos disputando,  
porque estos señores quieren  
hacer de lo negro blanco.
- ANDRES. ¡La razón es mía!
- JUAN. ¡Mia!
- CRISPIN. ¡Yo fuí el que le dió la mano!
- PEDRO. ¡Á quién?
- CRISPIN. Á don Blas Pierrad  
cuando cayó del caballo  
el año sesenta y seis...
- PEDRO. ¡Poco á poco! en este caso,  
no hay nadie que pueda hablar  
como yo, porque mi mano  
fué la que tuvo la brida  
mientras estaba montando

el general; es decir,  
que le puse en el caballo  
yo solo.

CRISPIN.                    ¡Si he sido yo!  
ANDRES. ¡Mentira! ¡Andrés, boticario!  
CRISPIN. ¡No! ¡Crispin el zapatero!  
PEDRO. ¡Don Pedro Más, matemático!  
JUAN. ¡Don Juan Castañuelas, músico!  
PEDRO. En tal de no armar escándalo,  
transigiremos; señores,  
propongó un medio muy llano,  
y lo explicaré con música  
que me parece más claro.

MUSICA.

Diremos que, en resúmen,  
cuando Pierrad se cayó.  
ANDRES. Cuando Pierrad se cayó.  
CRISPIN. Cuando Pierrad se cayó.  
JUAN. Cuando Pierrad se cayó.  
PEDRO. Los cuatro le ayudamos.  
ANDRES. Los cuatro le ayudamos.  
CRISPIN. Los cuatro le ayudamos.  
JUAN. Los cuatro le ayudamos.  
PEDRO. Y él sólo se levantó.  
ANDRES. }  
CRISPIN. } Y él sólo se levantó.  
JUAN. }

ESCENA X.

ANDRÉS, JUAN, CRISPIN, D. PEDRO, MARÍA DE LOS DOLORES,  
MARÍA DEL PILAR, MARÍA MAGDALENA.

Salen cada una de su habitacion muy compuestas y completa-  
mente trasformadas en su actitud y maneras. Dirigiéndose cada  
una á su respectivo futuro y todas hablan con la mayor finura  
y bailando.

DOLORES. Tu amor es mi delicia. (Á Crispin.)  
PILAR. Mi bien será tu amor. (Á Andrés.)

MAGD. Suspiro por amarte. (Á Juan.)

PEDRO. ¡Qué extraña variacion!

DOLORES. Ya no me duele nada. (Á Pedro.)

MAGD. El llanto se acabó. (Id.)

PILAR. Ya tengo entendimiento. (Id.)

PEDRO. ¡Milagros del Señor!

TODOS. Es muy recomendable  
el matrimonio,  
cuando produce efectos  
tan milagrosos.

Niñas solteras,  
tened en la memoria  
esta receta.

(Mientras cantan el estribillo de las seguidillas, cada matrimonio hace un paso de baile tocando las castañuelas, concluyendo con una vuelta y tres figuras ridiculas, en las que queda<sup>n</sup> inmóviles, mientras baja el telon. Al mismo tiempo, sobre una silla colocada á prevencion en medio del escenario, se sube D. Pedro y queda en postura de ángel. La última palabra debe ser un calderon.)

FIN DE LA ZARZUELA.

# PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

## PROVINCIAS.

<i>Albacete.</i>	S. Ruiz.	<i>Lucena.</i>	J. B. Cabeza.
<i>Alcalá de Henares.</i>	Z. Bermejo.	<i>Lugo.</i>	Viuda de Pujol.
<i>Alcoy.</i>	J. Martí.	<i>Máden.</i>	P. Vincent.
<i>Algeciras.</i>	R. Muro.	<i>Málaga.</i>	J. G. Taboada y F. de Moya.
<i>Alicante.</i>	J. Gossart.	<i>Manila (Filipinas).</i>	A. Otona.
<i>Almagro.</i>	A. Vicente Perez.	<i>Mataro.</i>	N. Claveli.
<i>Almeida.</i>	M. Alvarez.	<i>Mondedo.</i>	Viuda de Delgado.
<i>Andújar.</i>	D. Caracul.	<i>Mouilla.</i>	D. Santolalla.
<i>Antequera.</i>	J. A. de Palma.	<i>Murcia.</i>	T. Guerra y Herederos de Andron.
<i>Aranjuez.</i>	D. Santolaban.	<i>Ocaña.</i>	V. Calvillo.
<i>Avila.</i>	S. Lopez.	<i>Orense.</i>	J. Ramon Perez.
<i>Badajoz.</i>	M. Roman Alvarez.	<i>Orihuela.</i>	J. Martinez Aivarez.
<i>Bacza.</i>	F. Coronado.	<i>Osuna.</i>	V. Montero.
<i>Barbastro.</i>	J. R. Segura.	<i>Oviedo.</i>	J. Martinez.
<i>Barcelona.</i>	G. Corrales.	<i>Palencia.</i>	Hijos de Gutierrez.
	A. Saavedra, Viuda de Bartumeus y I. Cerdá.	<i>Palma de Mallorca.</i>	P. J. Getabert.
<i>Bejar.</i>	J. Teixidor.	<i>Pamplona.</i>	J. Rios Barrera.
<i>Bilbao.</i>	E. Delmas.	<i>Pontevedra.</i>	J. Buceta Solla y Comp.
<i>Burgos.</i>	T. Arnaz y A. Hervias.	<i>Priego (Cordoba.)</i>	J. de la Gámara.
<i>Cabra.</i>	R. Montora.	<i>Puerto de Sta. Maria.</i>	J. Vaiderrama.
<i>Caceres.</i>	H. K. Peréz.	<i>Puerto-Rico.</i>	J. Mestre, de Mayaguez.
<i>Cádiz.</i>	V. Morillas y Compañía.	<i>Requena.</i>	G. Garcia.
<i>Calatayud.</i>	F. Molina.	<i>Reus.</i>	J. Prius.
<i>Canarias.</i>	F. Maria Poggi, de Santa Cruz de Tenerife.	<i>Rioseco.</i>	M. Prádanos.
	J. M. Eguiluz.	<i>Ronda.</i>	Viuda de Gutierrez.
<i>Carmona.</i>	E. Torres.	<i>Salamanca.</i>	R. Huebra.
<i>Carolina.</i>	J. Pedreno.	<i>San Fernando.</i>	J. Gay.
<i>Cartagena.</i>	J. M. de Soto.	<i>S. Ildefonso (La Granja)</i>	J. Aldrete.
<i>Castellon.</i>	L. Ocharán.	<i>Sanlúcar.</i>	I. de Oña.
<i>Castrovdiales.</i>	M. Garcia de la Torre.	<i>San Sebastian.</i>	A. Garralda.
<i>Ceuta.</i>	P. Acosta.	<i>S. Lorenzo (Escorial.)</i>	S. Herrero.
<i>Ciudad-Real.</i>	M. Muñoz, F. Lozano y M. Garcia Lovera.	<i>Santander.</i>	C. Medina y F. Hernandez.
<i>Córdoba.</i>	J. Lago.	<i>Santiago.</i>	B. Escribano.
	M. Mariana.	<i>Segovia.</i>	L. M. Salcedo.
<i>Coruña.</i>	J. Giuli.	<i>Sevilla.</i>	F. Alvarez y Comp.
<i>Cuenca.</i>	N. Taxonera.	<i>Soria.</i>	F. Perez Rioja.
<i>Ecija.</i>	M. Alegret.	<i>Talavera de la Reina.</i>	A. Sanchez de Castro.
<i>Ferrol.</i>	F. Dorca.	<i>Tarazona de Aragón.</i>	P. Veraton.
<i>Figuera.</i>	Crespo y Cruz.	<i>Tarragona.</i>	V. Font.
<i>Gerona.</i>	J. M. Fuensalida y Viuda ó Hijos de Zamora.	<i>Teruel.</i>	F. Baquedano.
<i>Gijón.</i>	R. Oñana.	<i>Toledo.</i>	J. Hecandez.
<i>Granada.</i>	M. Lopez y Compañía.	<i>Toro.</i>	L. Poblacion.
<i>Gundalajara.</i>	P. Quintana.	<i>Trujillo.</i>	A. Herranz.
<i>Habana.</i>	J. P. Osorno.	<i>Tudela.</i>	M. Izalzu.
<i>Hava.</i>	R. Guillen.	<i>Tuy.</i>	M. Martinez de la Cruz
<i>Huelva.</i>	R. Martinez.	<i>Ubeda.</i>	T. Perez.
<i>Huesca.</i>	J. Perez Fluixá.	<i>Valencia.</i>	I. Garcia, F. Navarro y J. Mariana y Sanz.
<i>Irun.</i>	F. Alvarez de Sevilla.	<i>Valladolid.</i>	D. Jover y H. de Rodrigz.
<i>Jáliva.</i>	J. Urquia.	<i>Vich.</i>	Soler, Hermanos.
<i>Jerez.</i>	Miñon Hermano.	<i>Vigo.</i>	M. Fernandez Dios.
<i>Las Palmas (Canarias)</i>	J. Sol ó hijo.	<i>Villanueva y Geltrú.</i>	L. Creus.
<i>Leon.</i>	J. M. Caró.	<i>Vitoria.</i>	J. Oquendo.
<i>Lerida.</i>	P. Briebe.	<i>Zafra.</i>	A. Oguet.
<i>Linares.</i>	A. Gomez.	<i>Zamora.</i>	V. Fuertes.
<i>Logroño.</i>		<i>Zaragoza.</i>	L. Ducassi, J. Comin y Comp. y V. de Heredia.
<i>Lorca.</i>			

## MADRID.

Librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo; de L. LOPEZ, calle del Cármen, y de M. ESCRIBANO, calle del Príncipe.

PHOTOS DE VENTA Y CANTON DE BARRILETES

PROVINCIA



RECORD

PHOTOS DE LA VENTA A UNO DE LAS CRISTAL Y DE MOYA Y PLATA, EN  
LA CIUDAD DE A. EN LA CANTON DE BARRILETES, EN LA PROVINCIA  
DE BARRILETES, EN LA REPUBLICA DE VENEZUELA, EN EL MES DE  
AGOSTO DE 1910, EN LA CIUDAD DE BARRILETES, EN LA PROVINCIA  
DE BARRILETES, EN LA REPUBLICA DE VENEZUELA.